

LAS (IR)REALIDADES DE JUAN JOSÉ MILLÁS

BASILIO PUJANTE CASCALES
Universidad de Murcia

Desde hace unos años, y gracias a la labor de la catedrática Irene Andres-Suárez y su equipo de colaboradores, el Instituto de Lenguas y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Neuchâtel ha venido realizando una destacada labor en el estudio de la narrativa española. A mitad de la década de los noventa comenzaron a celebrarse en esta universidad una serie de coloquios internacionales, conocidos genéricamente como *Grand Séminaire de Neuchâtel* y dedicados cada año a un narrador español, que llevaban hasta esta pequeña localidad suiza a grandes especialistas en la literatura de nuestro país. Para recoger los trabajos presentados en estos coloquios, han venido publicándose en los últimos años las actas de cada uno de ellos, entre ellas encontramos volúmenes dedicados a Antonio Muñoz Molina, Luis Mateo Díez, Javier Marías o Enrique Vila-Matas. En diciembre de 2000 apareció el quinto número de *Cuadernos de Narrativa*, en el que se recogían las intervenciones del coloquio dedicado a la obra literaria de Juan José Millás, celebrado unos meses antes en la Universidad de Neuchâtel. En este año 2009, casi una década después, se ha publicado una actualización de dichas actas; de esta remozada versión nos ocuparemos en las siguientes líneas.¹

Las editoras del volumen, Irene Andres-Suárez y Ana Casas, defienden en la presentación del mismo la pertinencia de esta nueva edición por la evolución de la obra millasiana en los años transcurridos desde el encuentro de 2000. En esta versión se añaden tres nuevos artículos y se actualiza la bibliografía con la que concluye el libro, incluyendo los nuevos libros publicados por el autor y los principales artículos dedicados a su obra.

¹ Andrés-Suárez, Irene & Ana Casas (eds.), *Juan José Millás*, Madrid, Arco / Libros (Col. *Cuadernos de Narrativa*), 2009.

Como suele ser habitual en esta colección y en los coloquios organizados por la Universidad de Neuchâtel, se le da la palabra al autor estudiado, privilegio permitido por ocuparse siempre de escritores contemporáneos. La intervención de Juan José Millás, que lleva en el título un guiño a los exégetas de su obra: “Realidad e irrealidad”, nos presenta un texto marca de la casa, en el que teje una historia que mezcla elementos ficticios y referencias a sus obras. Cita Millás algunos de los motivos que los especialistas suelen identificar en su literatura, y que aparecen a lo largo de este volumen, como son la importancia del espacio y la difusa frontera entre lo real y lo imaginario.

El libro se compone además de dieciséis artículos, en los que otros tantos especialistas se ocupan de diversos aspectos de la obra millasiana. La abundancia de estudios dedicados al mismo escritor y la variedad de autores, provoca una irremediable reiteración, propia de estas obras colectivas. Sin embargo, no se cae nunca en la redundancia, puesto que cada teórico ofrece una perspectiva diferente, propia, aun centrándose en temas recurrentes.

Entre estos motivos destaca la influencia que varios de los especialistas perciben en sus libros de diversas corrientes filosóficas. José-Carlos Mainer apunta la presencia indirecta de Freud o de David Cooper en las novelas de este autor español. Señala este especialista además “el peso ominoso de la familia” (p. 35) en la literatura millasiana, aspecto que va ejemplificando en personajes concretos. Como ya hemos señalado, la referencia del autor valenciano a la realidad y la irrealidad en el título de su intervención se puede considerar como un guiño a los teóricos de su obra. Juan Antonio Masoliver es uno de los especialistas que se ocupa de este aspecto, que él llama el “viaje al interior de la realidad” (p. 51), y que se da en novelas como *Visión del ahogado* (1977) y *El desorden de tu nombre* (1987). Esther Cuadrat, por su parte, analiza directamente la vertiente teórica de Millás, que encuentra plasmación en su literatura y que la autora del artículo estudia a través de ítems como la realidad y la ficción, la trama y el argumento, el estilo o la visión de los géneros narrativos. También repasa las reseñas que el valenciano ha publicado sobre libros de otros autores, en las que trasluce su faceta como creador y las influencias más palpables en su literatura, de entre las que destaca la de Kafka.

El cuerpo humano adquiere especial relevancia en la narrativa de Juan José Millás, y en este número de *Cuadernos de Narrativa* varios articulistas lo ponderan desde diferentes perspectivas complementarias. Yvette Sánchez muestra el fetichismo de muchos de sus personajes por los pies y las piernas, así como la referencia constante, especialmente en los cuentos, a las mutilaciones y a las prótesis. En otro de los ensayos del volumen, en concreto el de Verónica Azcue, también se cita la importancia de las prótesis en la literatura de nuestro autor. Señala esta especialista

el protagonismo que adquiere el cuerpo y los órganos que lo componen en la narrativa millasiana, de tal forma que lo fisiológico aparece en primer plano en la descripción de los personajes. Según señala Marco Kunz en su artículo, el cuerpo humano es la primera y la más importante de las cajas en las que viven encerrados los personajes de estas novelas y cuentos. Junto al concepto de caja, Kunz estudia otros dos elementos, la grieta y la red, que configuran esa difícil relación que se establece en la literatura de Millás entre los personajes y los espacios. Natalia Álvarez también se ocupa de la importancia del espacio en las novelas de Millás, especialmente en *La soledad era esto* (1990). En sus obras aparecen continuamente tres espacios concéntricos que rodean a los protagonistas: el cuerpo, que a menudo se desdobra; la casa, lugar descrito habitualmente de manera negativa; y la ciudad, que normalmente es Madrid.

Otro de los ítems que recorren todo el volumen es el de la hibridez de la producción literaria de Juan José Millás. Son varios los géneros literarios que utiliza, y en ellos es difícil encontrar ejemplos canónicos, ya que casi siempre se insertan fragmentos pertenecientes a otras formas literarias. Dos de los nuevos artículos de esta edición de 2009, el de Irene Andres-Suárez y el de Domingo Ródenas, se ocupan de los llamados “articuentos”, género híbrido entre lo periodístico y lo narrativo en el que Millás es un maestro. Ródenas señala que estos textos realizan un “extrañamiento” de la realidad, algo novedoso en el periodismo. El artículo de Andres-Suárez se ocupa de los “articuentos” en su primera mitad, donde señala que sólo unos pocos son narrativos, y de uno de los libros menos conocidos del autor en la segunda parte: *Números pares, impares e idiotas* (2001). La terna de acercamientos a esta forma textual en Millás se cierra con la reseña de Fernando Valls, compilador del volumen *Articuentos* (2001), que recoge un buen número de estos híbridos. Para Valls, el inicio de la labor de columnista del autor de la *Trilogía de la soledad*, que se fecha en febrero de 1990 con su primera colaboración en *El País*, es un momento fundamental en su evolución como escritor. En sus artículos de prensa, Millás ensaya temas y recursos que luego aparecerán en sus cuentos y novelas.

Esta hibridez de la literatura millasiana también se puede constatar por la inclusión de motivos picarescos y fantásticos. En los primeros se detiene Irene Zoe Alameda, concretamente en los que aparecen en *Visión del ahogado* (1977) y *Letra muerta* (1984). Sitúa esta especialista las novelas citadas en la tradición inaugurada por el *Lazarillo* más que en la cervantina. Se basa para tal afirmación en la utilización, por parte de Millás, de recursos propios de la picaresca, como son la forma narrativa de la carta, el narrador-personaje o la visión estereotipada de la sociedad. David Roas, por su parte, en el tercero de los artículos que por primera vez se incluyen en esta edición, indica que en los libros del autor valenciano encontramos ejem-

plos que van “de lo puramente fantástico hasta lo absurdo o lo grotesco más inquietante” (p. 218). En Millás aparecen varios de los habituales motivos vinculados con lo fantástico, entre los que destacan los armarios y el espacio que hay bajo la cama.

En la literatura millasiana encontramos también textos de diferente naturaleza insertos en sus relatos. Para Pilar Cabañas la utilización de subtextos como cartas, diarios o informes, los que ella analiza, tiene dos consecuencias típicamente postmodernas: el fragmentarismo y el perspectivismo. Otra de las participantes en el volumen, Ana Casas, coincide en ponderar la importancia de los subtextos en la literatura de Juan José Millás, y estudia su inserción en el monólogo “Ella imagina”. Además, observa en esta obra algunos de los motivos recurrentes en el autor analizado: los espacios simétricos, la importancia de los objetos y la reflexión metaliteraria.

Los otros dos artículos que completan el libro están dedicados a dos géneros poco frecuentes en la literatura millasiana: la fábula y la poesía. Enrique Turpin dedica su intervención a defender lo que él llama la “inclusión periférica” (p. 187) de la fábula en la obra de Millás. Completa sus reflexiones, en las que sitúa al autor valenciano como representante de la fábula contemporánea, con un apéndice que recoge unas declaraciones del propio escritor sobre este género literario. Por su parte, Carlota Casas dedica su artículo a una de las facetas menos conocidas del autor: la poesía. Analiza los poemas que publicó en 1977 en la revista *Papeles de Son Armadans* y en el libro *De córpore insepulto* (1989). Estos pocos versos, que están reproducidos en el volumen como apéndice del trabajo de Casas, le sirven a la autora para situar la búsqueda de la identidad como eje temático de la lírica millasiana.

Tenemos, en definitiva, un interesante volumen, en el que de manera colectiva se va ofreciendo un exhaustivo análisis de las múltiples facetas literarias de Millás. La relevancia del autor, premio Nacional de Narrativa del pasado año por su novela *El mundo* (2007), ha crecido en la última década, lo que justifica la reedición de este completo acercamiento a su obra.